

Leg ~~1^o~~ 31

12
1
N^o 33.

Comedia Nueva

El Rico Inocente

Acto V^o

Tes 1-63-18 B

Ayuntamiento de Madrid

7^o 12^o 2

Comedia Nueva
El Peco Inocente

Personas.

Sisvan, Padre de
Clementa, y
Valville.

Franval, Padre de
Franval, hijo
Doroxmé, Mayordomo de
Sisvan

San German, Alfo de Valville

Julia, Criada de Clementa

Carlos }
Luis } Criados de Sisvan

Un Escrivano

Don Anredandores

Un misionero, y Criados que
no hablan.

La scena se figura en una Casa de Campo de M.^{te} Sisvan en las inmediaciones de una villa de Francia.

Acto V.

El Teatro representara una sala bien adornada, y con taburetes en todas las embocaduras. A la izq.^{da} hay una puerta que vai al quarto de Clementa. A la d^{cha} otra, que guia al alojam.^{to} ~~este~~ prevenido para Franval: En medio otra mayor de dos ofas que da paso al interior de la casa, advirtiéndose que la pieza que por esta se descubre, deve estar tambien adornada, y con bastante luz. En la embocadura del primer b^{an}tidon de la d^{cha}, hay un Escrivano de Comercio, o Buxio sobre el qual deve estar una luz encendida, y otro candelero con vela apagada. Se supone emperarre

la repres.^{ta} al ~~observar~~, y aparece Deximio sentado
delante del Puero, que estara abierto en accion &
escritura

Des. ~~XX~~ Oh que distraído estoy
de lo que estoy trabajando!

{ se suspende un
breve rato

Pero es preciso, es preciso
huir de lo que mas amo.

(2º y 2º)

Ah, Clementa! Abandonarte
es empeño necesario.

Concluyamos: los asuntos
quedan del todo arreglados,
que así nadie me podra
redarguir. Enaguardo

{ volviendo á
tomar la plu
ma
{ hº de f. escri
ve

queda todo. Pero ah triste!
Ah infeliz! Ah desgraciado!

{ dejando la
pluma

Como no te has conocido
antes de sufrir tal daño!

Tu que has sido perseguido
de la suerte, desde el acto
de tu triste nacimiento,
pudiste arrojarte á tanto
como: Pero que pronuncio!

Ya la reflexion ha obrado
en mi valor, y podre
salir de tan triste cañon

{ comenzando
remoto

Tiempo es de huir de esta Casa,
lo es de dexarla gozando
de la paz que disputaba,
y yo solo he perturbado.

Ha estar en ella, armaria
de una Dama el devíl bravo
contra los justos derechos
â que Dios la ha sustentado.

Rebélde fuera â su Padre;
Yo haria infelís su estado
con mi desdicha, y creciera
el error que he fomentado,
robando al amor Paterno
el centro de sus alhago.

Huyamos: No debo hacerlo.

Oh Padre mio! Que extraños
remordimientos te deben
causar los males que paso!

Marchemos: En libertad
nuestro corazon pongamos:

(cerrando varios
papeles en la ga-
neta)

El sacrificio es terrible;
pero enâ el honor clamando.

Sale Julia del Quarto de Clemente.

Jul. ~~X~~ Señora Desorme, mi ama (72)

veron está desvanando::

Ah, Señor!

Des . . . ¿Que es eso Julia?

Jul . . . Como quedéis traspasado
de dolor: Mi Alma está
amegada en su quebranto.

Des . . . Ay de mí!

Jul . . . Su Padre ahora
de decirla acaba:::

Des . . . Al caso.

Jul . . . Que ya su Esposo futuro
(de quien siempre ha recatado
el nombre, suerte, y familia)
de este sitio está cercano.
Y por recibir al Padre
de su nuevo hijo, ha dejado
à Clementa.

Des . . . Muy bien sé,
que ha de llegar ese anciano
esta noche. Son las siete; [mín.^{do} el reloj
con agitación]
à las ocho habrá llegado,
y su hijo venturoso
vendrá mañana temprano.

Jul . . . Las lágrimas de mi Ama:
Las razones que ha alegado

para huír de este Atmencio:
 sus ruegos, ni sus alhago
 no le han podido ablandar.
 Para siempre separado
 en contemplo.

Des. . . Para siempre!

Tul. . . Quando me fué declarado
 vuestro amor, bien recelé
 los males que estoy tocando.
 Fortuna, criado, y origen
 os habian condenado
 á no aspirar á ser vray.
 Mis consejos fueron vanos
 en el principio. Despues
 totalmente alucinado
 mi entendimiento, por ver
 las prendas que en vos alabo,
 y el terno amor de mi Alma,
 pude rendirme al engaño
 de que un dia lograria
 tal vez su preciosa mano.

En vos creció la esperanza,
 y en mi creció al mismo paso
 esta quimérica idea;

[pero ya se ha evaporado
como espíritu contenido
largo tiempo en fragil vaso.

Fuiste parte en nuestro amor:

La culpa en el desengaño:

Un ligera mercede

que me acriminéis entrambos.

Des. . . Diversas veces se he dicho,
que por mi sangre me igualo
á Clemente: Y si el destino
no se hubiera demostrado

tan tenaz en perseguirme,
pudiera darme su mano
sin rubor de ver mi Espada.

Yo no puedo, ni es del caso
explicarme. Razón tienes:
todo nos ha reparado;
mas yo venceré mi entuella.

Qual es el afortunado
que la mercede? Es posible,
que ninguno descubramos
quien es!

Jul. . . Ese es un misterio,
que ya llega á ser axoma.

9
5
sólo he podido entender,
que su Padre es un Anciano
Ministro del Parlamento
de Grenoble.

Des. . . Que he escuchado! *Cap*
Nun es fuerza, que fuera
descubierta á retardarlo.
Vete Julia, di á tu alma,
que estoy tambien descaando,
que me permita el hablarla.

Jul. . . No lo haré; pero en encargo,
pues vos prudente, no hagáis
mas deplorable su estado.
Conocéis bien á su Padre:
sabéis que ama en sumo grado
á su hija, y á su hijo;
pero es de gemio tan raxo,
y violento, que es temible
su impetuoso desagrado.

Taunque su sana intencíon,
y bondad logran templarlo
brevemente; en su primer
movimiento es temerario

Des. . . Bien ve su violento gemio;

pero es de todo amado
por su corazón benigno.
Vete Julia, y por lo que amo
à Clementa, que la asistas
en su aflicción con cuidado.

Jul. . . Ven mandará su corazón,
y así queda à vuestras cargo
atemperar su dolor;
[porque viendo el olvidado
mutuamente tan preciso,
solo vos podréis lograrlo
de Clementa con decencia
que está obligada. No parto,
que están demás mi consejo
con quien no son necesarios]

Des. . . ¡Ay de mí! ¡Márte lo queervo
aunque fallera de honrado.

[No veré venturo, no,
del bien, que cre mi contrario
viene à gozar, destruyendo
mi esperanza, y mi amor ciego.
Quién será este hombre feliz,
que me separa vivo
del mayor bien que apetezo.²

De Grenoble es, y entomado

Comparte alquan
to. & Clem^{ta}

tanto de su propio Padre,
 que le conduce al estado
 mayor de felicidad;
 pues viene à enlazar su mano
 con la producción mas noble
 de naturaleza. Oh, quanto,
 Padre mio, llorar debo
 vuestra ceguedad, si alamo
 que yo gozara esta dicha
 à no haverme un echado
 de vuestra cara, por solo
 complacer al inhumano
 capricho de una Madriasta,
 fexo origen de miu dañon!
 No mereciera à Clemencia:
 No de vuestras propias manos
 la recibiera: Y por un
 hurviera mi amor logrado
 mas que la vida, con ver
 dueño de un Angel humano.
 Oh, Padre! Que diferencia
 hai de un estado à otro estado;
 pues de vuestra maldición
 cojo el fruto en este caso!

Jo 8
~~Coron~~
 por el
 centro

Romo y
 coronel
 con
 bita leg.
 salen por
 el centro

Romo y
 Antolin
 Jexer

Tan desgracias, despecho,
temor, y continuo llanto
serán el vínculo impio,
que de vos habré heredado.
Oh, Dios! Dadme resistencia,
que á no estar vos reñendo
mis acciones, ya me hubiera
muerto por mis propias manos.
Pero pues dueño no soy
de la vida que os conagra,
quiza dme la, ó dispensadme
la constancia que reclamo.

Salte Luis por la puerta del Centro.

Luis ~~Señor~~ Desoyme, aquí están
los Arrendadores

Des... vamos

{Entraído

de una vez á resolvernos

Luis... De plata vienen cargados,
y os la quieren entregar.

Des... En tal estrecho á que aguardo. {entre sí

Luis... Que es esto? Ená entraído,
y consigo mismo hablando
sin hacer caso de mí.

Que aspecto tan agitado

el de suorio! Señor?

gritando
recobrandore

Des. ¿Que quieres?

Luis. Buenos creamos!

Con que no me haveis oído?

Des. Di que quieres?

Luis. ¿Que aguardando
están los Arrendadores
aí fuera para entregar
el importe de las rentas
vencidas.

Des. A despacharlos
voy al punto; díles que entren.

Luis. Según creo, no me engaño, cap
en juzgar que Don Jaime
tiene duendes en los carcos.

Entren ustedes, Señores,
que ahora serán despachados. Desde la puerta
y vare

Salen los Arrendadores conduciendo cada uno un
talego de dinero

Uta.^a 1.^a Señor, ayer recibimos
el orden de nuestro Amo
dirigido por Usted;
y oy venimos a entregar
el importe del arriendo.

Des. Si Amigo, por su mandato
Ayuntamiento de Madrid

o por aya el abito,
porque está necesitado
de dinero.

2º. No dirá

que no cumplimos exacto.

Des - Vuestro arriendo, cisco, es todo
como uno cinco mil Franco.

2º. Si Señor.

1º. Y el mío siete,

que es lo que aquí os entregamos.

Pero habiendo sido enterado,
como sabéis, todo el año,
creíamos, que el Señor
nos concediera algun plazo
para poderle pagar
nuestro precioso arriendo.

2º. A no haver tenido amigos
fuerza imposible el pagarlos.

Deser. - Visto, en mí no convence,
y yo siento no aliviaros.

1º. Bien lo sabemos: Dichoso
hacéis a vuestro varallo

Si [si los tenéis algun día.

n [Vuestro corazón humano
tomará parte en sus penas:

Dejando el dinero
sobre el banco y
poniéndole a des
pacharlos tan
canta de pago

Un sabéis, que en quodidiano
 su trabajo, y que la tierra
 satisfice muy despacio
 su sudor, y á veces burla
 su esperanza sin premiarla.
 Un rexeis su tierno Padre,
 y ellos con afecto vano
 en bendecían, y á Dios
 rogaban por su buen amo.

(D^a 1/2)

Des. No entimo vuestro concepto. {suspendien
 Pero habeis oho el retrato
 Del Señor que porcheis.
 Si ahora os obliga á este pago
 le es imposible otra cosa;
 pero yo sé que apiadado
 de vuestros, os dexa
 pruevas de que os está amando.

2^o. Así, Señor, lo creemos.

1^o. Así, Señor, lo esperamos

Des. Si rexeis aquí firmadas {acumdo á cada
 vuestras dos cartas de pago. {uno la susa
 Quando xolvéis bolvéros?

1^o. Por la mañana temprano
 saldremos, pues ya es de noche

2^o. No queremos entorvarnos

Señor.

Des. . . El Cielo es de vida.

Lo 2. . . El es guarde muchos años.

Uenre

Des. . . Si podré ver a Clementa?

Ella ignora que me marcho,
y ocultárselo no es fácil,
que aunque lo callen mis labios
se lo dirá por mis ojos
mi corazón despechado.

(Y2)

~~XX~~
Clementa
llora

Dueño mío, no lloréis.

por el Cielo rogaré
os suplico reprimáis
el dolor, que os está ahogando.

Clem. . . Desorime, tu me abandonas!

Imientras que yo batallo
con mis males, tu me dejas
en el mayor derampazo!
Tu me has dicho, que tu origen
era sin duda elevado;
pero veo que permites
se sacrifique mi mano.
¿Que es esto?

Des. . . ¿Que puede ver
sino ver yo desdichado!

No gozo de ilustre sangre:
Toda mi esperanza

5
9
son conocidos en Francia
por sus noblesas, y cargos;
pero á mí solo me alcanza
un obscuro, y triste estado.

Clem. Porque me ocultas tu suerte?

Porque no te has declarado
con mi Padre? El se podría
aliviar en tus quebrantos.

Des. Devo callar, y sufrir;
pues si mi origen declaro,
adquiriría mi Padre
el renombre de inhumano.

Una Madrastra cruel
mis males ha originado:

Fuero un hijo, y porque en él
recayera el Mayorazgo
que me tocaba, de suerte
con mi buen Padre, á quien amo,
me indigno, que logró
verme en breve emancipado,
y arrojado de su casa,
llegando mi mal á tanto,
que me echó su maldición
para completar mi daño.

Clem - ... Oh, que riga para um hiço!

Y oh, que Padre tan tirano!

Des - Entregado à miñ deldichas
supe, creaba meditando
quítarme la libertad,
y huyendo precipitado
de mi Patria, por diversas
cozi en diversos estados
hasta que aquí vuestro Padre
me recibió con el cargo
de su Mayordomo, y yo
en vuestro amor abrazado
he esperado que la suerte
abriere à miñ díchos campo
para explicarme con él,
y pedirle vuestra mano.

Pero viendo que tenar
me persigue, y que no hallo
medio de vencer mi ultrage
desespero de lograrlo.

Clem - ¿Porque en todo este tiempo,
Dexame, no has procurado
justificarte à los ojos
de tu Padre?

4
10
Des - - Fueron vana
 los ruegos de mis amigos:
Fueron también despreciados
 los mios; y de mi Padre,
y Parientes ha diez años,
 que no he tenido noticia;
y mas de quince han pasado,
 que de mi cara nativa
 mis desgracias me arrojaron.

Clem - Oh desgraciada virtud!

Des - - Sinó se hallare premiado
 el que obra bien en la misma
 virtud, que practica, es claro
 que veia su ejercicio
 desagradable en lo humano.
Vuestra dolor volamente
 supera mucho al que paso:
Perdonadme si los vuestras
 con de mi amor demandado.

Clem - Si lo son: No me arrepiento,
 ni os culpo por este daño.

Des - - Mi corazon dentozais::
 pero el empeño es tan arduo, con agitación
y fúmera
 que ni vos, ni yo podemos

pensar mas en enlazarnos.
Clem - ¡Tan fátme lo decís!

Un cruel:: Un temerario::
Razon teneis. Respetadme,
y olvidad nuestro amor corto.
¿Que error seducirnos pudo?
No devíamos entuambos
prevenir nuestro destino?
Yo soy sola en este caso
la culpable, pues di entrada
á vuestra expresión, y engaño.

¡A mi última sentencia
oy mi Padre ha pronunciado,
y en el plazo de tres días
veré efectivo mi estrago.
En este término:: (Oh Cielos!)
lograré:: (muero al pensarlo!)
verme unida:: (mas que digo!)
Dame, Denorame, tu amparo:
Dame armas contra tí mismo;
que en mi corazón no hallo
valor para que de el salga,
estando en el tan gravado.

Fortalece mi razón.

Habla; pues que de ti aguardo
si he de olvidarte, que sea
por cumplir con tu mandato.

Des. Señora, la ausencia, el tiempo
la reflexión, y el agrado
de vuestro Padre, y Esposo
modificarán lo amargo
de vuestro dolor. Veréis
volver á su antiguo estado
vuestro gusto, y vuestra paz;
y una vez que haya triunfado
la razón, vos misma, vos
tomaréis parte en sus laureos.

Clem. Bien está: ¿Pues comprendéis, ^{{con as}
que el tiempo me hará olvidar, ^{perena}
prueba es de que vuestro olvido
está, Desolarme, ceceo no.

Des. No olvidaros! No dexar,
Clementa mía, de amaros!
Jamás:: Pero que pronuncio! (ap
Ya veis que se acerca el plazo,
y que dentro de tres días
de otro será vuestra mano.

Clem. Pero no mi corazón ^{{con viviera y}
Ayuntamiento de Madrid ^{dolor}

con violencia enagelado.

Des - - Libre es el alma: Mas deve
sujetar á los humanos
dexechar su voluntad,
quando otros estân dictando
el bien de la sociedad. Por ella
son suprimidos los caprichos, y pariones:

[Deve hacerlo, y es el acto
mas noble de su poder.

Si el sacrificio es extraño,
y cruel, tambien es dulce
la esperanza de alcanzarlo.

[Dixeis, si le conseguís;
mucho el tiempo me ha costado;
pero he lidiado, y vencí
mereciendo immortal lauro.
Esto dixeis, al mirar
de vuestras cypres el alhago,
las dichas de vuestras hijos,
y de un Padre el tierno agrado.

Un os tranquilizaxeis;
y si algun dolor nato
de mí os acordais, vera
bajo del título honrado
de un buen amigo. Al esto apuro:
allegue, Señora, á lograrlo.

Clem. Vientro es el triunfo, y eterna
es la amistad que es contagio:
Un completas mis ideas;
y mi amor no se ha entibiado.

2
(Después de una
breve suspen-
sion 12

Des. Señora...

Clem. No os doy palabra
de intentar que sepultado
quede mi amor en mi pecho:
Pero dudo lograr tanto.
¿Ver, que me prometéis?

(con resolución

(con ternura

Des. Lo que debo: Respetaros;
Y por lo que hace á mi suerte,
los hombres tenemos varios
honrreros medios. La Guerra
en Francia era combidiendo
con laureles á los nobles.
Un tiempo he sido soldado:
Bolveré á verlo; y si ve
que camina á lento paso
la fortuna por las armas,
(aunque es muy volida) y hallo
que el mayor valor á veces
suele no verne premiado,
tambien ve que es placentero
no ver con la Patria ingrato,
y por servirle, y honrrarla

(Latigoso

ofender el pecho al daño.
 Clem. Apartaon de mí; lidíad
 por nuestra Patria expresado;
 pero aúdad una vida,
 que me interera en tal grado.
 No os olvideis de Clementa,
 que ella no sabría olvidaros:
 Y el Cielo, Derosme, os quie;
 pues sé para mas quebranto,
 que me igualaís en origen;
 que un Padre os trata tirano;
 que pudieréis ser mi esposo;
 y que á otro doy mi mano.

Des. Oh, virtud! Oh, obligacion!
 Decidme, quedais acaso
 quebras? El sacrificio
 se mira ya consumado?
 Ya lo está; pues ahora mismo
 á de sus dulces labios
 el último á Dios; yañ
 siguiendo en lo proyectado,
 esta carta dare á Julia
 porque la ponga en sus manos.
 Ya para tí, mi Clementa,
 murió Derosme: Ya es vano
 qualquier otro pensamiento;

Se. Ahora y mi-
 randole con ter-
 nera

Enmendando
 una carta

1
13
y pues que des anegladon
los domesticos negocios

de mi buen dueño, partamos,
y esta noche: Mas que excuso.

Algun carruaje ha llegado.

Silla es de Bota, y sin duda
el Padre de mi contrario

viene en ella; yá la fuga
en empeño necesario.

Las llaves del Buxo, y oya
voy á dexar en el quarto
de mi Señor, porque queden
sus caudales con resguardo;

y buscando mi reposo
por tiñetes, é incienso panes,

al de Clementa á lo menos
abrira mi fuga el campo.

S. Julia ~~X~~ Ya mi Amo con el Padre

de su Señor se ha apeado,
y ere quarto, es el que tiene
dispuesto para alojarlo.

Aquí vendria: suplicadle
que se excuso: Declaran
con el, Derroame, y decidle::

Des. No hagas mi mal mas amargo
Julia; y si acan me aprecias,

Ayuntamiento de Madrid

~~X~~ Se oye ruido
de Bota

Armandone á
verlo

Se pone á cerrar el
Buxo en que esta
el dinero, y á la
voz de Julia buelven
sin quitar la llave

Dá luego á mi bien amado
esta carta.

Dale la carta

Tul - En el instante?

Des - Mañana. Esta noche.

Perseguido

Tul - Cuando?

Des - Cuando tu quieras: A Dén.

Tul - Que es esto? Marchar á casa?

Des - No la deramparés, no:

Consuelala en su quebranto;

Y cree que nunca olvide
tus favores recordados.

Díla, que en mi corazón
será sólo su retrato:

Díla: Pero hablar no puedo.

Planto te dice mi llanto.

Tul - Ah, desgraciada Clementa!

Se llora, y
precipitado

Que estas lágrimas bien claro

dicen, que tu tierno amante
huye herido, y despechado.

Vámon, pues, á consolarla:

Vámon á enfugar su llanto;

y á disponer su valor
al golpe que la prepara.

Leg ~~10~~ E. 31.

N^o 13. ¹

1

El Rico Inocente

Acto 2^o

Tea 1-63-18B

Ayuntamiento de Madrid

Salen Clementa, y Julia De su quarto.

Jul. ~~X~~ Porque de mí en retiráis? (1/2)

Clem. Dejame, Julia, te ruego.

Jul. . . Eador, Señora, en la cena
vuestra disgusto advertíxon.
Que queréis que de vos piensen?

Clem. . . Que me importa en el extremo
de mi dolor, que de mí
primero qualquiera concepto.

No me basta mi martirio,
que es tal, que dentora el pecho,
sin que a mis lágrimas tristes
también haya impedimento!

Jul. . . Pero así en abandonáis?

Clem. . . Yo muero, amiga, yo muero.

Jul. . . Señora, seno por vos,
vivid por los que queremos
que viváis: Vivid por Julia,
a quien daís el precepto
de Madre. No os he criado?

En vuestra casa primero
no os he educado, y he sido
vuestra Madre en el afecto?
Es esta mi recompensa?

Pretenderei sea el premio
de mi amor, y mis fatigas,
el que me acabe un despecho?

Clem . . . Amiga, mi terna amiga,
donde está, que en todo el tiempo
de la cena no le he visto!
Donde está mi amado objeto?

Tul . . . No lo sé.

Clem . . . No le has hablado?

Tul . . . En este mismo momento.

Clem . . . ¿Te dijo donde iba?

Tul . . . No me explicó sus intentos.
De darla su terna carta {ap
no es este oportuno tiempo.

Clem . . . Si estará acaso en su quarto?
Si se habrá salido huyendo?

Tul . . . No lo creo.

Clem . . . Ah, Julia mía!

Que verte otra vez no espero.

Tul . . . Señora::

Clem . . . Mi Padre ordena,
que sea tranval mi dueño.
Mañana llega, y en breve
me hará suya el Plácemeo.

Tul . . . Perplejos de una vez.

Clem . . . Jamás, jamás: Desespero

{con el mayor
dolor

de lograrlo. Desormés
calmo en parte mi tormento,
porque tiene la virtud
tal ascendiente, ó imperio
sobre las almas, que sabe
templar sus males acerbos.

[Nada de que arrepentirme
siento en mí; pero no entiendo
lo que mi corazón sufre,
y aumenta mi daño interno.

Tul. Sotegaron: la razón
domine ese sentimiento.

Clem. Este Juauval á que viene!
Que le authoriza al empeño
de hacerse suya? El amor
no es escusa á su dero
pues no le he visto jamás,
ni me ha visto en algun tiempo.
Pues que derecho le inspira
á trairizar mi afecto?

Mi voluntad es acaro
cora de tan poco aprecio,
que no ha de contar con ella
al formar un nudo eterno?

Los sentimientos que puedan

vivía dentro de mi pecho,
es tan poco delicado
que los mira con desprecio.
Que placen barbaño es este
de oprimir á un devíl vexo,
que no tiene otra defensa
que el continuo llanto y ruego?

Porque á desmoronar se atreve
un corazón, que prorege,
que mientras viva, jamás
podrá reducir su afecto?

Porque arrastrarme al Altar
haciendo que ponga al Cielo,
y á la tierra por testigos
del sacrificio violento
de mi eterna voluntad?

Podrá ser acaso cierto,
que por mujer se me trate
como al mas criminal No::
y que un tirano se juzgue
con suficiente derecho,
para hacer de mi alvedrío
sacrificio tan horrendo!

Toda la felicidad
de nuevo abatido sexo

no merece entre los hombres
mas atención, mas aprecio?

Finalmente, acabo como
enclavas de sus deseos,
ni con ellos de justicia
tiramos de nuestro afecto.

Tul. - Vuestra conatado esporo
(venga, señora, o luego)
no pretendia abusar
del apoyo, y del derecho,
que sobre vuestras acciones
puede ofrecerle el empeño
de vuestro Padre: En constante,
que hay hombres en cuyo pecho
habitan la piedad noble,
y el generoso respeto
para las Damas: Tal vez
verá Tránsito uno de ellos.

Clem. - Bien era: quiciera engañarme: *(templando
ve un poco)*
Desde ahora me liongo
de que apiadado de mí
romperá el nudo que como,
o dilatará su enlace
por vez si me muda el tiempo:

12
Mi hermano está estrechamente
unido á él, porque fueron
los mas constantes amigos
desde sus años mas tiernos.

Le rogare, le instare
á que se duela del coño
de mi suerte, y que á su amigo
persuada á que desistiendo
de un matrimonio, fundado
en interés, no en afecto,

deje en libertad una alma,
que ya llora el cautiverio.

Mi hermano lo hará; me entima;
y solo en su amor espero.

(mas animada)
Saben si aun está en la mesa?

Jul . Si Señora; pero creo
que algun pesar le fatiga,
pues está triste en extremo.

Clem . Mi Padre será el origen;
que aunque es de bondad exemplo,
es avaro, é inflexible
en su primer movimiento
Dígalos ya, pues he visto
que mis lágrimas, y ruegos
no ablandando su dureza,

me ponen en tal estrecho,
que no hay estado mas triste,
que el estado en que me veo.

Mr y
Ba. por
el censo

La naturaleza quise,
que yo hospedase en mi pecho
un corazon tan sensible,
que le hacen los sentimientos
impreiones, que no sé
pintarlas aunque las siento.

Ba. y 20/30
Baca

Tu me conoces bien, Julia:
Tu sabes que yo no puedo,
pues a Derosme idolatro
olvidarle en ningún tiempo;
y que el fuego en que me abraso,
si pasare a otro elemento,
me haria jugar, que haria
el delito mas horrendo.

Tu . . . Vuestra justicia conozco;
pero me toca exponer;
que el dulce nombre de hija
os obliga a saber vexto.
No entiendo vuestra afliccion;
y os devo conceder:: Pero
ya han levantado las mareas,
y vienen a este apuro

Se oye ruido
a paso

dem. . . Mi Padre es: Exúrc de mî!
qual me intimida su aspecto.

Salen Sivvan, y Thammal Pedrore por la puerta del Centro.

Sexo ~~de~~ Flávio virto a Dorothe?

Donde está que no le encuentras?

*Jul. No le hecan vinto, señor,
dende esta tarde.*

Sixv... Que es esto!

Porque se oculta de mí!

Franc. Señora, los pies en beso:

Pero que teméis, que os caía
con el viento macilento?

Señor - ¿Que ha de temer? Nada, nada.

Prezintă ă tu aporonto.

con imperio

Clementa m'ira con sentimento à Trimal; se arruol
lla delante de su Padre, le bera la mano, y levamán-
dole Uxorera, se entra con Julia à su quarto

Fran. No, no me havís engañado:

es amable con extremo
vuestra hija, y a mi hijo
hara feliz segun segun creo.

Será - Esta muchacha, caída
con todo recogimiento,
se espanta al mudar de estado;
pero vuestro hijo espeso

sepa en su pecho imprimida
en amor dulce, y honroso.

Fran. No me lo prometo así:
y si no haaxa venido a un tiempo
él, y yo, como os he dicho,
es porque tuvo primero
que ir a la Corte a un asunto
de comun interés nuestro.

Sisv. Pues mañana ha de llegar,
junto el placer tendremos
de abrazarle. ~~Discreto~~: Con Franquera
cre quanto es el que os tengo
prevenido. A descanxar,
que tiempo de hablar tenemos.

Fran. Pues vos me lo permitís
vos, y fuera cumplimientos.

Sisv. Seguidme - - ~~Salen 2º y 3º~~ 213ª

Va a tomar una luz; ve salir por la puerta del Centro
a Valvulle, y San German, y se detiene Sisvan.

Enae San German

era luz: Ved que os ordeno
salgais los dos a las cinco,
y no mas tarde, al encuentro
de Franval hiso. Cuidado
no haya pexera en ponerse

â cavallo tan temprano.
Lo entendéis?

Lor 2. Asi lo haremos.

Juan. Felices noches.

Valv. Vired

la tenga como deseo.

Sixto. Vamon, que yo tengo paro
â mi quarto por el viento

Enciende San German la vela que estaba apagada, y
los acompaña entrando los tres en el quarto de Francisco.

Valv. No encuentro remedio alguno. *(muy agitado)*

Di mi palabra, y no puedo
romperla contra mi honor.

Oh, desgraciado momento!

Lo que jamas me he entregado
â un vicio que es tan funesto,
una vez que incurri en el
es para sentir su efecto!

Un rato de ociosidad:

Unos amigos perversos
que yo debería huir:

Que tarde, que tarde veo,
que el primer paro del vicio
está en nuestro arbitrio! Luego
el nos llama, nos subyuga,
y hace suyo el vencimiento

67
[sin permitirnos coitar
el curso á nuestros defectos.
Preciso es partir mañana.
Oh, Cielo santo! Que empeño!
Que partido tomare
en tan invencible estrecho.

Salte San German sin la luz que llevo

S^m Ger. ~~///~~ ¿Todavía estás aquí?
Pues no sabéis que debemos
marchar luego que amanezca?

Valo. No lo ignoro. Yo estoy muerto! (ap)

S^m Ger. ¿Que tenéis, que suspiráis?

Valo. Nada.

S^m Ger. Nada? No lo creo:

Porque no es común en ver
un aire tan macilento.

Un, Señor, no habéis comido;
un tenéis algún secreto
que no queréis confiar

Valo. Nada tengo, nada tengo.

Tranquilo estoy; desame.

Cada instante va creciendo entre sí
el empeño en que me muerdo.

S^m Ger. Señor, que decís de empeño?

No así me ocultéis:::

Salv. -- Oh amigo!

*(poniéndole ^{sobre} el ombligo
la mano)*

Sm. Ger. -- Que os obliga á tal extremo?
Que os aflige?

Salv. -- El contemplarme
al mayor oprobio expuesto.

Sm. Ger. -- Oprobio! Ver me amantais!
No acrecentéis mi tormento.

Salv. -- Me fugado, y he perdido.

Sm. Ger. -- Mucho?

Salv. -- Mil ducados.

Sm. Germ. -- Que exceso!
Y como haveis de pagarlos?

Salv. -- Solamente pagué ciento
que llevaba: los demás
sobre mi palabra fixon.

Sm. Ger. -- Si vuestró Padre supiera:

Salv. -- Dejame: su nombre temo.

Sm. Germ. -- Y aun yo tiemblo que lo sepa:

Porque aborreciendo el fuego
como funesta pasión,
fuera implacable su ceño.
Posible es que hayais perdido
tal cantidad de dineros!

Sois un dueño de un mismo?

No estáis, señor, dependiendo

de un Padre, que aunque es buen Padre

5
8

lo es tambien el mas severo,
y que mira con horror
los juveniles excesos.
Pues como?

Valv. Me vi empeñado:
Fui jugando, y fui perdiendo;
y la perdida me hizo
mas obstinado en el juego.

Sm. Gen. ¿Díteis vuestra palabra?

Valv. Si; y á no cumplirla, quedo
cubierto de eterna infamia.

Sm. Gen. Ahora sí que os compadezco.
¿Quién es vuestro acreedor?

Valv. Un oficial extranjero,
que marcha á las quatro en punto
de la mañana, y yo devo
por mi palabra, entregarle
á las tres lo que le devo.

Sm. Gen. No podreis pedirle un plaro?

Valv. De un extraño, un viajero,
que á verle no bolveré,
que plaro obtener podremos?

Sm. Gen. Señor, si os vivien cien años,
que son los que ahorrado tengo
de mi salario, podéis
hacer cuenta, que son vuestros.

Salv. . . No, que es tan corta era suma
como apreciable tu afecto.

S.^m Jer. . . Ya lo veo: Ven un lance
de honor tan cruel, y estrecho
solo un remedio nos queda.

Salv. . . Di qual es; porque urge el tiempo.

S.^m Jeron. . . Prenta el pecho al peligro;
y pues hasta ahora mi dueño,
y vuestro temido Padre
no habria conciliado el sueño,
arrojaron á sus plantas,
y descubriale el sucro.

Salv. . . A mi Padre! Que pronuncias!
A mi Padre! Si tu mismo
le temes viendo inocente,
que haré yo que soy el No.º

S.^m Jer. . . Pues Señor, por mas que yo
pongo en tortura el desco
de servirlo, y el decirlo,
otro camino no encuentro.

Salv. . . Oh, Cielos! Tened piedad,
que si cometí el exceso,
bien pronto pago mi culpa
con un dolor tan acervo.

{ Siemprae al lado
del Buró con la
mano en la me
pilla

49
M. Jex. Oh juventud! Si al entrar
en el criminal sendero
de tus vicios, contemplares
lo que cuentan sus efectos,
te se haría su semblante
el mas temido, y horrendo.

Valv. dando un suspiro de sa acer inadvertidamente la
mano sobre la llave del Buro: la mira con admiración:
le abre: ve los dos talegos de dinero; buelve á cerrar precipi-
tado, y con la misma acción se viene acá San German,
que se ha mantenido pensativo en todo este tiempo.

Valv. San German?

M. Jex. Señor?

Valv. Podré

farme de tu silencio,
y lealtad?

Se advierte q' esta scena
á de vez á media voz
y repitiéndole en la
cena en que la pasión
les oblique á mayor
esfuerzo

M. Jex. Me agravias

volamente en proponerlo.

Valv. No, amigo; pero has de darme
palabra de tu secreto.

M. Jex. Os la doy sobre mi honra.

Valv. Encucha. Al decirlo tiemblo!

En ese Buro he encontrado:

M. Jex. Ah, Señor:

muí sobresaltado

Valv. Solo te ruego

no me culpes hasta oírme.

En ese Buco hai dinero

en suma considerable.

Denóme, que le habra puesto

en él, solo por la tarde

suele abrirle en este tiempo,

por ponerse à trabajar

en este sitio mas fresco

que su despacho, en que existe

el caudal de su manejo.

No pagare al Oficial:

Al instante partiremos

à recibir à Trámal

con quien me une el lazo estrecho

de la amistad. Este Toxen

en en el día heredero

de los bienes de su Madre,

y viene con el proyecto

de casarse con mi hermana,

y avendarse aquí mismo,

comprando bienes raíces

para su establecimiento.

Estos objetos, sin duda

le harán que traiga dinero

Ayuntamiento de Madrid

conmigo. Le hablare claro:
 Abzure con el mi pecho,
 y este amigo en quien havitan
 los mas nobles sentimientos
 me dara quanto ahora tome,
 porque pueda repomelo,
 y mañana a medio dia
 sera sin falta repuesto.
 De suerte, que si nosotros
 guardamos este secreto
 ninguno oïdo de la Casa
 podra llegar a saberlo.
 Pues aunque Deseame mismo
 por mi desgracia echo meno
 este cuidado, es prudente,
 y no ha de obrar de ligero
 dandole cuenta a mi Padre
 hasta indagar que se ha hecho:
 Conque ahi aun en este caso
 nada aventuro, supuesto
 que todo esta reducido
 a conseruarme mi yerro,
 y de su virtud no dudo
 que echo a sus labios un vello.

Sr. Gen. . Señal, no convenia

en esta acción que repuevo.

Salv. Puer que otro remedio encuentras?

S^m Gexm. No le hay, ni ere deve serlo.

Salv. Mi empeño, y el genio duro
de un Padre que es tan severo
bastan a justificar me.

S^m Gex. Que decís? Nada comprendo
que alcance a justificarlo.

Por un vicio, por un juego
vuestra palabra empeñasteis,
y no devisteis hacerlo.

El hombre de bien jamás
da su palabra en aquello,
que no ha de poder cumplir,
y si en este caso os veo
no he de asentir a un delito
porque vos soldéis un yerro.

Salv. Puer dame auxilio, o no exorven
de mí de aquí el remedio.

S^m Gex. Haced, puer, lo que queráis:

Yo, Señor, no me repuevo
por mas que qual Padre os ame
a ser oy complice vuestro.

Que aunque soy Criado, estoy
de honor, y lealtad lleno.

(En acción de irse)

Salv. San German, amigo mío,
que no me deses te luego.

[Deteniéndole]

San Ger. Mandad, y ved que mandáis;
porque si sigue el empeño
avixase á vuestro Padre,
que es solo lo que hacer debo.

[Solo. do con respeto y firmeza]

Salv. Que dices! No con tu amago
me quies á mi despecho,
porque soy capaz:::

[Comienza]

San Ger. Mandadme
si con mi acción os ofendo;
que quiero morir honrado;
no vivir con vilipendio.

Salv. Si tu me vendes, no tomas
en tu vida el encarniemento:
No soy un monstruo; si soy
un hombre perdido y ciego;
y como á mi Padre llames::
(Oh Dios! mis furor es temo!)
yo castigare en mi vida
de mi vida los defectos.

San Ger. Que exucho! Que pronunciais?
Que decís!

Salv. Que buela el tiempo,
que la noche se adelanta:

¡Que tu en este momento
puedes perderme, ó salvarme.

S.ⁿ Gex. - A vuestras plantas, mi dueño, *(contándole)*
teneis á un leal criado.

Yo en vuestras años primeros
os eduqué:: que fatigas::

que cuidados:: que desvelos
me costastes. Ellos vean

los que en este lance horrible
aboguen por mí, y por vos.

Tened piedad de vos mismo;

míad que os vais á perder,

y que los dos nos perdemos. *(Glorando)*

Salv. - ¿Que resuelves? No me vigues? *(dando un paso)*

S.ⁿ Gexm. - Señor::

*(alzando la voz y de
teniéndole de la
dillas)*

Salv. - Calla, porque temo

que despiertes á mi Padre

S.ⁿ Gex. - Mi Amo:: mi Señor:: mi dueño::

Salv. - Déjame ya.

*(queriendo des
prenderse)*

San Gex. - ¿Adonde vais?

Salv. - A que me libre este acero
de tí, y de mí con un golpe.

*(va á herirle
con un puñal
y le detiene
el criado)*

S.ⁿ Gex. - Eso no, como primero
no abras con ese puñal
fatal boca en mi fiel pecho.

Llegó el mal hasta lo sumo. *faj*

Señor, conque no hay remedio? *{ con voz apes-
tuosa*

Salv. Ó consientes en mi idea,
ó me riñdo á mi despecho.

S.^m Ger. Ya consiento. Sregaron.

Ya os sigo: Pero protexto
delante de Dios, que es solo
por evitax mayor riesgo.

*{ Dale, y guarda
el puñal*

Salv. Oh, amigo! No te conducas
al abismo en que me veo:

Pero la ocasión, y el lance::

Carí me falta el aliento!

Oh, tanta continuación

de un delito!

*{ Abriendo el puñal
y haciendo sonar
un extremo de
pavón*

S.^m Ger. Si el aspecto
de un crimen es tan terrible:

Como viven tan venenos

aquellos en quienes tiene

el crimen todo su imperio!

Salv. Vámon, que estas cantidades
completarán lo que debo,

y mañana por trivial

se pondrá á todo remedio::

excepuando á la vergüenza

*{ tomando los dos
talegos*

de un crimen, que aunque secreto
le hará menor, vivirá
eternamente en mi pecho.

Vanne: Cerrando antes el Buzo como estaba
llevando Salville el dinero, y san German la
luz, y manifestando sigilo.

De un Origen que congnado el
le tiene en un, y en
eternamente en mi pecho.

Unos Corriendo antes el Busto como en el
Unos Riendo el Busto, y con Busto la
Uta, y manifestando sigilo

52
26
40

Leg ~~to~~ 31.

N 33¹

1

El Rco Inocente.

Acto 3^o

Tea 1-63-18 B

GI
94

Durante el entre-Acto se figura que ha amanecido:
Salen Clemencia, y Tullia de su quarto.

Tul. // Tan poco mis ruegos valen, (1/2)
que no es posible que obtengan,
que hagan parentescos breves
con el mal que os atormenta?
Havéis pasado la noche
en tristes llantos desechas;
[y la luz del día os halla
al mismo dolor sujeta.
Obsesionada rechazasteis
mi cariño, y mi ternura;
y las reflexiones mías
os han sido muy molestas.
Que es esto?

Clem. Que no he de verle!

Tul. Porque era carta funesta
os entregaría yo?

Clem. Esto es echo: No me queda
otro alivio que la muerte.

Tul. No deis fundada sospecha
del desorden de vuestra Alma
á todos los que aquí os vean.

Bolvamos á vuestro quarto.
Clem. Ah, Julia! Las pocas letras
de esta carta, son ponzoña
que el corazon envenenan.
El último á Dios contóncen,
y para siempre me dejan
fluctuando entre mis penares;
vivo el cuerpo, el alma muerta.

(recando la carta
y pasando la á la
mano izquierda en la
que deberá con
servarla)

Jul. . . Puer no es conveniente ya
á su indispensable ausencia!

Clem. . . Oh, amiga! Fue diferente
está el enfermo que espera
un dolor, que el que le sufre
sin alivio, y con vehemencia!

Jul. . . Ahora vendrá vuestro Padre
sin duda alguna á esta pieza
para buscar á su amigo:
Ved, que dirá si en encuentra
en tan abatido estado,
y en tan profunda truxera!

Clem. . . Tu sola me compadecer:
nadie en el mundo me resta
á quien bolver estos ojos,
que á ver fue necio ay empiéram.
Desormé me ^{ha} abandonado:

ba
~~11~~ y
~~12~~
9.º valer
por el
centro

Mi Padre no oye mis quejas:
No tengas tu como todo
la barbaridad extrema
de impedirme el tanto alivio
que en el lamento se encuentra.
El espectáculo horrendo
de mis desgracias, no temas
te fatigüe largo tiempo:
Y si tu en mi mal me dejas:
¿Quién recogerá mis ayes?
¿Quién cuidará a tu Clementa?
¿Quién cerrará sus ojos
en el punto en que fallera?

Jul. No dejas! No ver yo
quien parta con vos las penas!

Que decís! Mas donde están
la virtud, y fortaleza,
conque siempre dominastes
las pasiones mas violentas?

Ay Dios! Ocultad, Señora,
las lágrimas que os anegan;
que vuestro Padre comprendo,
que acia este sitio se acerca.

(Quido de paron
por la puerta
del centro)

Salen por la puerta del Centro Silvio y Luis

Señor ~~XX~~ No haver dormido oy en cara,
y dexar sobre la mesa
de mi quanto las dos llaves
de su despacho, y la pícra
en que guarda mis caudales:
que enigmas pueden ser estas!

Luis - Desde anoche muy temprano
no hay alguno que de el vea.

Clem - De el hablan.

Jul - Disimulad.

Señor - Pero a lo menos deviera
decírmelo, si temia
precisión de hacer ausencia
por uno, dos, o mas dias.

Y sabes tu, donde pueda
haber dexado el dinero
que ayer cobró de mis rentas?

Luis - En ese Buxó le puso
en el acto de la entrega,
y ai es regular que espita.
Mas la distracción extrema,
y la agitacion, estaban
en su rostro manifestas.

Señor - Dias hace que le advierto
enuegado a la trintera,

Cap. entendi
~~Alto~~
~~Hueta~~
por el cen
tro ~~Alto~~
~~Indaga~~
Camas

64

y siento no me declare
los cuádamos que le alteran;
que es buen cuádamo, y yo mismo
sus alivios dispuniera.
A que hora valió mi híp
con San German?

Luis. - Oreo, que eran
las tres y media

Señor. - ¿A que
salieron con tanta prisa?
Pero como es mi amigo
del que á ser su hermano llega,
por venir con el mas tiempo
seria tal diligencia.

Se ha levantado Franval?

Luis. - Señor, ya vestido queda.

Señor. - Entra á su quarto.

Vá á entrar, y sale precipitado Carlo por la puerta
del Centro.

Carlo. - Señor:

Levantando

Señor. - ¿Que descompostura es esa?

Carlo. - Perdonad; que vengo á daros
noticias, que os interesan.
Desormi, que ayer salió

sin que ninguno supiera
adonde iba, ahora mismo
montando á caballo queda
en este proximo Pueblo;
y yo advierto que su ausencia
de esta Casa es para siempre
Sár - Puer como sin darme cuenta...
que atrevimiento! No extrañes
que lo que dices no crea.

Carl - De verle acabo, y oírle

Clem - Que sobrenatural me cercan. *Lapa Julia*

Sár - Puer que has oído? Acaba.

Carl - Yo paré á una diligencia
de vuestro servicio al Pueblo:
de ví, y advertí en las señas
de su semblante un dolor,
que demoraba la acerba
pena que le devoraba.
Vi, que con toda cautela
hablaba á un amigo suyo,
y formando yo sospecha
de su sorteo, y sus acciones
me puse donde pudiera
escuchar quanto trataban.

Sus voces, Señor, son estas.
Amigo, yo estoy temiendo
el peligro que me cerca;
y de mi muerte tan solo
podría librarme la ausencia
que voy á hacer para siempre
Ni accidentes pudieran
descubrirme, y es bien huya
de tan dura contingencia.

Su Amigo entonces le dijo:
Venid, por que ya os espera
el Cavallo. Y yo que el mis
temia atado á una Roca
inmediata, monté en él,
le aplico al hipar la espuela,
y corro con la noticia
anuncio á vuestra presencia.

Sixv. La diligencia te entomo. . . Queda penativo

Clem. Oh Julia! Mi muerte es cierta. Cap á Julia

Sixv. Que confusiones tan raras! hablando entre vi

Ningun hombre que se precia
de honrado procede así!

¿Qué así quien maneja
mis caudales? y decía

que para siempre se aumentan.

Dios quiera salgan erradas

mis bien fundadas sospechas.

No dices que colocó

el dinero de las rentas

en este Buzo?

San Luis

Luis - Señor,

aquí le hicieron la entrega.

San - Yo también le prevení,

que quando le recibiera,

no le bafare a la casa,

hasta que yo dispusiera

otra cosa. Pero como,

quando me desí de aquella

la llave, no me ha dejado

la del Buzo?

Carly Luis - Esta puerta

San - Tomeis razón; no lo habría

reparado. Otra sospecha!

Veamos pues: Ah, malvado!

Va la causa de su ausencia

se ha descubierto. Ladron

Domenico! Quien creyera

de tu aparente virtud

una culpa tan horrenda!

Cap
absriendo
el Buzo

miu carita
de

se demuestra
miu cigarrillo
Clemente

4
6
Carly Luis - Volaremos en su alcance

Sisó - ¡Vá, corred, nada os detenga.

Carly Luis - ¡Fíad, Señor, su prisión
de las lealtades nuestras.

{ en acción de irse
presurando
reflexionando, y de
temiéndolo

Sisó - Pero que mando! Esperad

Don 2 - Pues que, Señor, nos ordenas.

Sisó - Desfalle con su delicto,

{ cree la agitación
en de Clemente

que ya lleva en el la pena
que le consume. No quiero
suplicar mas bien esta quiebra,
que no exponerle a un suplicio
en que de ejemplo sea viva.

Clem - ¿Yo he de callar? No puedo:
porque quando el honor me da

{ hablando entre
si, y observando
la atención
su Padre

de mi amante, yo me devo
perder porque no le pierda.

Sisó - ¿Que hablas contigo?

Clem - Señor,

que con equívocos señas
hablaís contra Derrame;
y os vistes que fomentan
su calumnias con indignos
de la piedad mia, y vuestra.
Derrame, en quien la virtud
radicalmente se hospeda:
Derrame que os ha servido

con tanto celo, y finexa::
 Este Joven, este Joven
 cuyas relevantes prendas
 son de la bondad exemplo,
 son de la maldad afrenta
 es posible que un concepto
 el mas iniquo en merezca!
 Probar el! Alburax
 de la confianza vuentra
 con el delito mas torpe
 vil borron de su noblera!

No es la causa, no es la causa
 este crimen de su ausencia::

Sirv. - Pues qual es?

Clem. Qual?

Sirv. - Dilo pronto:
 no te pares.

Clem. - Solo es esta.

Viva el honor de quien amo,
 y salvele yo aunque muera.

Tul. - Que haveis echo?

Clem. - Cumplia solo

con mi amor, como el hiciera.

Sirv. - Que veneno por mis ojos,
 de mi pecho se apodera.
 Leo por ver si me mata.

Clem. - Ya espero vuestra sentencia.

{man enagenado
 {interrompiendo
 la concha
 {maravillado

{dándole la carta
 con prontitud, q.
 deberá con ser
 va en la mano
 179^{da}

{aprovechando

{después de haber pa-
 rado la vista con so-
 brealto por el todo
 de la carta, y repa-
 rando en la firma
 {portandose

Lee Srío. Para no veros mas huys de vuestra ofa, mi ama-
da Clementa: mi obligacion me lo manda: Al dios
para siempre: preciso es que me dexen, pues de esta
crueldad depende vuestro honor.

Rep. Que en esto! Infelice Padre! mirandola con el
mayor enojo
Un hija! El furor me ciega

Lee. Pero vuestra imagen jamas se apartara de mi
pecho. No os amare hasta la muerte.

Rep. Poco tiempo la amaras,
porque tu muerte se acerca.

Lee. Se que me amas, y ve que os pierdo, y esta perdi-
da destrozara mi corazon haciendo valga liquida-
do por los ojos a bañar este infeliz papel. Al dios
mi Clementa, a dios para siempre. Dexa me

Rep. Carlos, Luis, a ere malvado
perseguido, y a mi presencia
muerto o vivo le traed.

Espantandole con ho-
rrores de su hija: que
tando el papel en acci-
on de dolor, y llaman-
do con gran dolor
a los criados
(D. enter cora.)

Car y Luis. Pronto era vuestra obediencia.

Srío. Si yo siguiera el impulso
del rigor que me despecha:
si yo escuchare las voces
de mi honor manchado, fuera
tu vida triste exaramiento
en que mi rigor hiciera...

Clem. Padre, y Señor:

siempre portada, y en ac-
cion de pedir piedad

Srío. No tu Padre!

No lo soy, no, no me ofendas
con ese nombre. Yo Padre
de una Mujer que se entrega
à un amor el mas humilde.
De una Mujer que alimenta
en su pecho una pasión
à un sujeto à quicon es fuerza,
que por un delito corte
un suplicio su carrera!

Clem. ¿Que delito! ¿Que decir!

El à vuestro oír venga;

El se justifique; oídle;

que yo sé que uno en ciega
la ira, le hallareis digno

de ser dueño de Clementa.

Sisí. Oh infame! ¿Que mal estás
con la vida que te aliena!

Vivo yo::

Julia. Señor, Señor,

ved que la colera os lleva
al precipicio mayor.

Clem. Ay de mí! Cielos clemencia!
Que un Padre contra la vida
de su hija se enagena.

Un Padre todo bondad;

Un Padre que se interera

(levantándose con
vivacidad pero
sin saltar al res-
pcto)

(en acción de ir à den-
de la precipitando
interponiéndose, y
conveniendo)

(dejándose caer
como desfalleci-
da sobre el ta-
burete que ha-
bra á la ing.)

en el bien de su familia,
y que su virtud aliente.
¿podrá ser verdadero
que mis suplicas no atiendan:
que cierre el par a mis voces,
y que a la razon no ceda?

¿será acaso compatible
con su admirable prudencia,
que me surque delincente
sin escuchar mi defensa?

¿será tampoco creible,
que por sola una sospecha
contemple aeo a un Criado,
que su honra ama, y venera?

No es posible, no es posible;
aparta, no me detengan
deja que a sus pies postrada
con mi llanto le convenza.

Si ahora, Padre, como No
aquí a Desarme en presencia
vos le encontrareis muy recto
a la primer experiencia.
Brillará en él la virtud;
y entonces: (que grata escena?)
colmaréis de beneficios
a la summa hija vuestra.

10 2
~~como~~ 8
por el cen
tro

Haca

~~geta~~
110. Ora

(Examinando, y deca
siendo de Julia q.
la deca, ceare pre
cipitada a los pies
de su Padre

Si, Padre, mirad mi llanto:

Si, Padre, atended mis quejas;
y no hagais que al dolor quede
os vuestra echura derecha.

avientole la ma
no y berandela

Sixto - Ah infelice! Que desgraciado
son los dias que me restan.

desprendiendola
la mano con al-
guna templan-
za

S. Luis ~~X~~ Señor, Señor, Desormie
a distancia muy pequeña
paraba de vuestra cara,
quiendo por seguir sus huellas
la dejavamos nosotros;
y muy pronto estara en ella
aproximado por Carlos,
y lo que consigo lleva.

se lev. ta Clem. ta
como vobresaba
da

Clem. Con que rigor los caucles
ultrajais su inocencia. Uloxando.

Sixto - Apartala de mis ~~ojos~~ o. La Julia

Jul. Venid, Señora.

quexiendole llevar
vela

Clem. No quieras
aumentar el dolor mio. Resintiendole

S. Trama ~~X~~ Que conmocion, que sorpresa
es la que desde mi quarto
he visto en la cara vuestra.

Sixto - Toda la altera un malvado.
Desormie abre la puerta
a mi mal. Ha quebrantado

las precisas leyes rectas
del honor, y la virtud.

No hay Padre que llorar deya
mas que yo: Ni hay hombre alguno
que mas engaño padeciera.

Clem. Yo sola soy la culpable:

El es inocente.

Sirio. Cera.

No me abandonéis, Amigo,
quando tanto mal me cerca.

(Confusion
de Sirio y de
Juanval)

Juan. Yo abandonaros podría
aunque la vida perdiera!

Clem. Padre, quízaos la vida

(acercándose)

Sirio. No quiero escucharte, fiera.

(entrando con Juanval
y Luis)

Jul. Temed, Señora, sus iras.

(atrayéndola)

Clem. Como quierdes que lastima
quando la vida es lo menor
que oy mi voluntad aprecia!
Y pues mi Padre no me oye,
y he de ver la triste escena
de que se trata qual No
a quien amo con ternera:
Vamos Julia, a que el dolor
que en mi coraron se alberga
sea punal, sea lazo

que acabo en mí con mi penar.

Entrare con Julia á su quarto.

... en la con ...
... a ...

Leg ~~1^o~~ 31.

N^o 33.¹

El Pico Inocente.

Acto A^o

Tea 1-63-18 B

Baca
Ba. 2^{da}
C. y 7^{da}
C

~~Bay Wharfe~~ Acto^t No

Salé Sirvan, y Shamval del Quarto Decre.

~~¡Jam~~ No, amigo, no le pongan
 en manos de la Justicia
 hasta que al menos vean
 si con voi se justifica,
 o si queda convencido
 del crimen á buena vista.
 Reflexionad, y tomad
 la consecuencia precisa
 del atroz recordamiento,
 que siempre os agitará.

Sixto - Que mais provas pretendes
de seu delicto, y malicia!
Ista em buem hora innocente
enquanto al robo, y perfidia
de ofender mui com fiamca;
Pero podra em este dia
justificar-se de haver
seducido a mi infel hiza?

*Excmo. - Un mismo habeis conferido
que este puen ve regia
por las Leyes del honor.
En la inconstancia preciosa*
Ayuntamiento de Madrid

Del hombre, un instante solo
al delirio le encamina.

Este instante le truco,
y quando en el se conuiga
vuestra venganza, despues
que muerin a sangre fria
su delito, yo os afirmo
de que en un la piedad guina.

Sale Julia del quarto de Clemente.

Jul ~~X~~ Ah, Señor! Vuestra hija amada 72
de su dolor oprimida

yace en su quarto de modo,
que ignoro si es muerta, o viva.

Señor - Ay hija! Venid conmigo.

Tran - Mi afecto ordena que os siga. (entrarse precipitadamente con Julia al q.^{to} de Clemente)

Salen Carlos, Luis, y otros criados conduciendo maltratado, y con el pelo tendido a Desorme, que valdria con besar, y sin espada. Algunos de los criados valdrian con las rugas demudar.

Carl ~~X~~ Desadle aqui, que a este quarto
vendra el Amo.

Luis - Me lastima
su situacion infeliz.

Des - Amigo, de mis bendichas
tened piedad.

Carl - No sois digno
de companion: con la vida

pague si intenta la fuga.

Sitadle a ora.

Luis. ¿Quién deñica,

que en un cupiere tal crimen?

Des. Oh, gran Dios!

Carl. Tarde o fatiga

la memoria del delito.

Des. ¿Que es esto! ¿Expe la vira

apenas conocer puedo

dónde estoy! Por vuestra vida

decidme en que os he ofendido?

Carl. Vos lo sabéis

Des. ¿Que os impropia

tan fiera inhumanidad?

Carl. Vuestro delito os lo diga.

Luis. Desale, no contas voces

mas le atormentes, y afligas,

que con el mas atroz reo

mas la piedad se exercita.

Des. En que estado llevo á verme!

Conque rigor, con que impia

crueldad me están tratando!

¿Que culpa, que acción indigna

se me ha probado?

Carl. ¿Que culpa! Extraña es vuestra malicia

[No preguntáis! La misma

que siendo vuestra tan solo

Ayuntamiento de Madrid

le dejan libre
no se reparan por
el teatro con las
capiadas de mudas

abatiéndole en un
taburete

Bañera
12
Alma
12
12

Cap y entons a
compañan

contra toda la familia
llenaríala de sospechas
para todo honrado indignar.
Conferadla, conferadla,
que vno, vuentra malicia
se haria responsable al Cielo
de los daños que se vigan.

Des. En nombre del mismo Cielo
os suplico, que si haríais
en vuestro la piedad
me conducais a la vista
de mi Señor. Nombre soy;
y los hombres de Turcía
deven piadosos conmigo.
Vuestras voces que me indícan
crímenes, que no conozco
me aturden, y atemorizan.

Venga mi Señor: No tiemblo
con mi inocencia suya.

Luis. Ya viene: Desde aquí veo
que se aparta de su hija,
y en tal estado la deja,
que recelo que agoniza.

Des. - Ay de mí!

(con la mayor expresión de
sentim^{to})

Salen Sirvan precipitado con Julia, que viene como descomulgado

Sirvan. ~~Dejame, Julia;~~ de Madrid

que si entroy mas á su vinda
moriré. Vuelve á su lado;
no te apartes, miña, miña
en que puedes aliviarla:
triste Padre! Infeliz hija!

49
(siempre mirando á
lo interior del quara
to de su hija, y de
espaldas á Desma)

Des - Señora:

Sra - Monstruo el mas horrendo
y cruel! Con quantas vidas
podrás pagar tus delitos!
Centos vil de la perfidia,
responde: En que te he ofendido
para que tu en mi familia
hayas sembrado inhumano
el despecho, y la ignominia?
Responde á esto: Del otro
vil delito nada digas.

(arrastrándose á sus
pies
(bolviéndose furioso

Des - Vos me tratais de ese modo!
Vos me acusais!

(levantándose

Sra - La malicia
de la infidelidad tuya
no me ofende; refundidas
quiero mirar en ella
las culpas que te acriminan.
No sabría en este caso
perdonarte: No sabría
á ti mismo abandonarte.

pues la corcama continúa
de tu delito, hombre infiel,
por mí te castigaría.

Des. Cielos: Dios mío:

Serás. Bien temes

el rigor de su justicia.

Tu del pecho me has robado,
hombre impío, á mi fiel hija.

Tus seducciones la han hecho
disponga sin mi noticia

de su tierno corazón:

¿por quién! (tiemblo de ira.)

Por el objeto mas vil.

Esta culpa la encamina

á que pierda su razón,
y tal vez pierda su vida.

Prisiones, tormentos, muertes

apremia, y extenua

en su infamia á tu infeliz

y miserable familia:

Serán oy los que me venguen

del daño que me originas

en mi clemencia, en mi honor,

y en la muerte á que me guías.

Des. Justo Cielo!

Academia de Madrid

Sixto - Nombra, nombra

8
5

los cómplices que tenías
en tus perversos proyectos.
En que manos depositas
el caudal que me has robado?
Decláralo porque sirvan
de materia á mi venganza:
Habla; porque á toda prueba
tu muerte apremiosa cubra
de oprobio tus tristes días.

Des. Ex language no es propio
para hablar conmigo: *Miña* { con la mayor
señor, que estoy inocente. *firmesa*

Sixto - Tu inocente!

Des. ¿Que os admira?

Mi honor reside en mi pecho:
Podrís quitarme la vida,
mas no hacerte delinquente:
La providencia divina
deja obrar por sus arcanos
las segundas, y aun impías
causas. La vida del Neco,
y la del que se exercita
en la virtud, y el honor;
por esta razón se mezclan

tan sueltas à otros hombres,
y tal vez tan confundidas.

Podéis matarme, si queréis,
por una calumnia iniqua;
pero habiendo yo cumplido
con el honor que en mí habita,
y estando de este delito
supuesto, con sana, y limpia
conciencia (que esto à Dios toca,
y el traidor no la humilla)
sobre abrazarme al suplicio
como escala de mis dichas.

Sirv. En afirmar?

Des. En afirmar.

Uos acusadores digan
las pruebas de mi delito:
Comparezcan à mi vista.

Sirv. Todo está ya comprobado:

Todo prueba tu perfidia.
En vano ofuscar quisiste
las evidencias precisas
de tu delito, defendiendo
con la intención mas maligna
puesta en el Buxo la llave.
La diuersion que estos días

se mixaba en tus acciones::

la cruel melancolia

que ocupaba tu semblante::

la fuga tan imprevista,

y viniéndome de la causa

que te la inspiró noticia::

Todo, todo te convenia:

todo, todo te acercaba.

Oh Dios! ¿que inconsecuencias

en la conducta se miran

de los malvados! Que importa

que à las obscuras temidas

sombras de la noche ocurren

para ocultar su malicia,

si son sus propios delitos

luz que al suplicio los guía!

Des. No tengo remordimientos;

¿Dios que es summa justicia

no me ha de hacer con cargo

que me hacen con voz impia.

Pero si acabo en delito

amar fino à vuestra hija

con el púdor, y respeto

de que la contemplo digna,

mi vida à vuestras pies rindiendo,

7
Pag. 12
6

Pag. 12
72

reciaron, pues, en mi vida.
No temo la muerte, no,
que hace tiempo que devía
haber perdido mi aliento
à la constante ofensa
de mi suerte. Solo siento
que el honor de mi familia...
el de un Padre anciano, y noble
oy en mi suerte se eclipsan;
y que en viendo mi Padre
que es un cadáver mi pena,
quando descendiendo al sepulcro
maldecirá mis cenizas.

Sirio - Maldigatan, y tu nombre
le cause el horror, que inspiras
à otro Padre que por ti
pierde su aliento en su hija.

Don - Clementa, Clementa, adonde
de mis ojos te retiras?
Aboga por quien te ama,
y que por amante espina.

Sirio - Calla, no pretendas verla
inhumano. Infeliz día
aquel en que presenté
à sus ojos su homicida.

con. ^{don} Despechado
por el teatro, y
despreciado de los
Ciudadanos

Los Ciudadanos retiraron
à Don Juan à la pun-
ta del teatro en
candela de suerte
que no vea à Cle-
menta

57
Sale Clementa, Julia, y Tranval del quarto de aquella,
Clementa toda desahogada, y con el cabello tendido, y ha-
ciendo empeño de repararse, ó desprenderse de los brazos
de Julia, y Tranval.

Clem. Vano son vuestro esfuerzo: 32
Con el perdere la vida. Desprendiendose

Padre, si Desorme ha muerto
aquí me tenes rendida,

consumado el sacrificio

conque mi despecho os brinda. Levantandose

Serú. Cruel, porque raron
la presentais á mi vista!
Conspirais contra mi todo.²

Jul. Inútil fue la perfia
de detenerla.

Tran. A mi quarto
me retiró, que se excita
mi companion al mirar
una scena tan no vista. Entrare en el quarto

Des. Clementa, Clementa amada. Entrando en el quarto
haciendo esfuerzo

Clem. Que voz es la que me anima. Por verla
Levantandose
El es! Ay de mí! Yo muero! Caer en los brazos
de su Padre

Des. Prenda del alma querida. Comienzo por co-
diz y acendandose

Serú. Apartate temerario; Deteniendole
quieres que acabe sus dias.

en los brazos de su Padre?

Des. No Señor, mi afecto aspira
á fallecer, si es del caso
que muera porque ella viva.

Clem. No morire, no es tan noble
la pena que me fatiga
que quiera darme el consuelo,
que en mi muerte me daria.

(recuperandome
con decadencia
de espíritu)

Padre, escuchadme; attendedme
todo quanto á mi vida
presenciando mi tragedia
lamentar mi suerte impia.

(siempre
reflexionando
se á su Padre)

No me suaguen, no, de mente
por la pasión que me agita,
que honor, y virtud residen
en mi como residían.

Si me he dejado llevar
de mi amor; si inadvertida
tal vez el respeto ofendo
de un Padre que amo sumisa;
no ha sido un acto violento,
si una obligación precisa
de un amor que está fundado
en el honor, y justicia.

5
8

Devuélveme en digno de amarme;
todas las causas que indican
su delito, son inciertas;
siendo esto así, que devía
hacer quien le ama, y obsequia
que mueren su honor, y vida.
No así, Padre, os engañéis:

Ued que inútil os sería
después el remordimiento
si fallece a vuestras iras.
Oídle, Señor, oídle,
apiadados de vuestra hija,
y haced por ella: no puedo
perseguir, que mis fatigas
oprimen mi corazón,
y mis fuerzas debilitan.
Llebadme de aquí: Oh Dios summo!
Si es mi pasión excesa,
castigad en mí el exceso
pues os ofusco mi vida.

(Parala Señora de sus
brazos a los de Julia
y en la conduce
a su quarto)

Sis. Clementa, hija, que es esto.

Des. Permitidme que la siga
al sepulcro

(Haciendo seguirla
y deteniéndole Sis
van)

Sis. Teme, fíjate

no hagas mas cruel su herida. Boca

Pero ya que tu penetras
mi corazón; ya que aspiras
con haver emponzoñado
el de mi inocente hija

â que acabe entre tormentos
su anciano Padre un día;

pues picado â mi hija sea
vengando en ti mi ofensa.

Carlos, dâ, â vuestro cargo,
y el de toda mi familia
desp este infel; y si acano
en mi ausencia hasta la villa
inmediata hicierne fuga,
provaré de mi justicia
el rigor; teme inhuma,

pues ya tu fin se aproxima.

Des. - Atendedme: - Estado inflexible,
que así contra mi exhorta-
rion encono; que te he echo?

No me banta el ver perdida
la esperanza lisonjera
que pudo engañarme un día,
de ser dueño de Clementa;

~~2018~~

Ve precipitado

4
9
Sin que oy la vea rendida
por mi causa al duro extremo
de enax su muerte vecina!

No me basta que arragado
del seno de mi familia
haya vagado indeciso
por carreras tan distintas::

Sin que oy un suplicio vea
quien corone mis desdichas!
^{que es esto, que fin me espera}
Que conmelacion, que entrela
influjo en el tráfego
de mi fatal nacimiento!

Habrá algun mortal que diga
que con mayor inocencia
sufre mayor ignominia!

No le habrá; y puer mis desgracias
a la suerte me encaminan
que suplen los delinquentes
por honor de la justicia::

Piedad Cielos, que mis males
mis constancia debilitan.

(Perseguendo la voz
y remitiendo al
lado del Buxo)

Sale Tramuel de su quarto.

Tran ~~XX~~ Utraiado de la voz
de este infeliz, que derraman
sus culpas al escarnimiento

de los que se precipitan
á sus pasiones, no puedo
acallar la piedad mía.

Carlón, Luis, yo quiero hablarle
á solas; en la vecina
piedra podréis esperar.

¿á los dos ap.

Carl. Ved que el Amo no detiene
á su custodia, y no hace
responsables con la vida.

Fran. Fíad en mí que seré
su mejor guarda de vista,
y os llamaré en qualquiera caso;
pues mi idea es dirigida
á ver si de este hombre inquieto
algun secreto, ó noticia,
que dé la par á esta cara
asegurando su vida.

Carl y Luis. En sola vuestra prudencia
nuestra confianza entera.

Fran. Oh que compañero estado
es aquel en que se mira
el delincuente esperando
el golpe de la Justicia!

Infeliz Joven, que adquieres
toda la compañía mía...

Des. Ay de mí!

Fran. Extrañar no debo

Sharon seña á los dex
manchados, y ve en
tran por la puerta
de enmedio: dexando
se vez de tiempo en
tiempo por ella

Uttercamme á el
Dennome le mira,
y á la exclamaci
on demencia una
inquietud suma
procurando cubri
se el rostro con el
pañuelo

que en esas que/as precisas
proxumpas, quando te abate
una suerte tan enqui/ua

Des. . . ¿Quién me habla, Cielo! (ap

Juan. . . Tu pecho

abre conmigo: No opriman
tus voces estos delitos

conque así te se acúmula.

Síeres inocente, dílo;

y sino, en mi piedad fía,

que no sin misterio hice

retirar á la familia

Des. . . El es! (ap

Juan. . . Exclamas á solas!

De mi tu sortio retiras!

No así de mi te recelas:

Dame, dame las noticias

que tu vida salvar puedan,

y quando no, nada digas;

pero admíte el beneficio

que el Cielo te facilita.

Las ventanar de mi quarto

á un Borque ofrecen la vinta;

son bajas, y con mi auxilio

tu fuga lograr podrias

Uso este arbitrio, por ver
si alentandome se explica.

Emprendela:: no respondes!

Míras al Cielo, y suspiras!

Contemplas acaso incierta
esta piedad que me inspiras!

Que silencio tan tenaz

obrevas conmigo! Míra

que son cortos los instantes

que á tu muerte te encaminan.

Des . . . Oh, Dios! Que haré!

Juan . . . Si tu suerte

te hace despreciar la vida::

Si miras indiferente

la afrenta con que terminas

tu carrera en un cadáver::

á lo menos tu familia,

tus Parientes delante

que tu fuga les expone

del eterno vilipendio

á que tu muerte los guía.

Sígueme infeliz: Tu lloras!

y me detienes! Explica

tus internos sentimientos;

y si tienes todavía

Padre, en nombre de tu Padre

{ Suspira Derrame
me

{ se dejan ver los
criados, y se
duelven á reti-
rar

{ Cap

{ Lloro Derrame y
le detiene casi
embale del oza.
20

te pido que me lo digas.

Des. Oh, Padre!

Fran. ¿Que es esto! Dime

2
M
[se arroja sobre él a sus
pies, y abrazándole]

vive tu Padre! ¿Te entiendo?

Declárate, pues no entiendo
la voz interna que agita
mi clemencia en favor tuyo.

Des. Bien tarde me testifica
mi Padre su tierno amor.

Fran. ¿Quién eres? X.

Des. Las desdichas

tanto truecan á los hombres,
que ya os es desconocida
mi Persona.

Fran. Pues que, acaso
sé quién eres? Tu familia
me es conocida tal vez?

No calles estas noticias.

De donde eres?

Des. De Grenoble.

Fran. De Grenoble! ¿Que te obliga
á abandonar á tu Padre?

Des. El huir su rama impía

Fran. En que le ofendiste?

Des. Solo

en defensa qual debía

mí derecho. Mi Madriantxa
es la causa de mi ruina.

Fran. Que dices! Descubre el rostro.
Levanta, infelís, la vîta;
Deja que te mire.

(separándole el
cabello con suma
agitacion)

Des. Temo,
que el tiempo, y mis repetidas
degracias hayan borrado,
Señor, mi fisonomía.

Fran. Será verdad: ¿eres tú:
habla: habla: (que fatiga?)

(mirándole muy
alterado)

Des. Que quieres saber?

Fran. Si yo
soy el Padre en quien se cifran
todas las desdichas juntas.

Des. Mi extremo es lo digan.
Vuestro perdón solícito:
quítadme despues la vida.

(arrojándose
á besarle los
pies)

Fran. Mi muerte deve ser cierta:
sube á mi brazo, respira
sobre el pecho de tu Padre
que es causa de tus desdichas.

(levantándole
abrazándole
estrecham.^{te})

Des. Oh Padre! Ya soy dichoso!

Fran. Ay hijo! Quando vivía
con todo el remordimiento
que en mi coraron inspirá

mí ceguedad contra tí:
Quando tu Udadanta mórta
me declaró al fallecer,
que de su ambición nacían
los engaños con que pudo
atraxerme mí ojeriza::

Vengo â encontrarte en la escala
del suplicio, y la ignominia!

Des. - Vucstra maldición, oh Padre!
es la que â él me encamina.

Fran. - No mí coraron dentros
con memoria tan impia.
Pero ay de mí! que â esta hora
noticiara la justicia
de tus culpas, contra tí
vendria â guiarte â la Pena.

Des. - Que culpas! Soy inocente.

Fran. - Inocente:: me lo afirmas? *Regocijado*

Des. - Por los cielos en lo juro.

Fran. - Solo ero mí mal mitiga.

Pero no obstante, bolando
voy â ponerme â la vista
de Sixvan, y de los Tucos
voy â contener su ira::

Amigo, entrad

*Salen todos los Cría
dos*

Carl y Luis // Señor,
que á Vamarnos os obliga?

Franco . . . Cre que teméis delante
es mi hijo, en el no havíam
las culpas que se le imputan:
de mi edad, y de sus días
tened compasión: El Cielo
en tanta aflicción me anima. (V. con.º)

Carl y Luis . . . Que confusión!

Des . . . Permittedme
si vais piadosos, que os pida
me llevéis donde descansase
un rato de mi fatiga.

Carl . . . Venid, pues, á entosa piedra.

Des . . . Oh Dios! Tu bondad me anima,
pues quando al amor me vuelven
de mi Padre, prueva es fisa
de que ya de mis exhortas
quieres sacarme á la orilla:
y quando no, resignado,
y alabando tu justicia
morisco alegre, esperando
de tu clemencia mas dicha.

Entranse á la piedra del centro llevando le viem.
pre custodiado.

Leg ~~1^o~~ 31.

N^o 13¹

1
El Pco Inocente.

Acto 5^o

Tea 1-63-18 B

6^a y 29^a y 11^o

~~señalada~~ por

el fondo

qⁿ tentado

al fondo y los

criad' ala

villa

Sale Julia del quarto de Clemente, y entra Luis por la puerta del fondo. En lo interior de la pieza que se deja ver por dicha puerta se descubre una silla de brason, y en ella sentado. Dexame, que demuestra su agitación en la variedad de acciones; esto es, levantandore á rator, sentandore, otator pareandore: también se ven á su inmediación los demas criados que sirven de escolta.

Luis - ~~Como~~ Como está la Señorita?

Jul - Voy concibiendo esperanza
de que su talento venza
al dolor que la contraxta.

Luis - ¡Oh! pues yo temía
que la vida le costara.

Jul - Ya la encuentro mas tranquila:

[pues sea porque la faltan
las fuerzas, ó porque el llanto
continuado ha sido causa
de su interior desahogo,
da á la razon mas entrada;
pero el nombre de su amado
repite con tiernas anhelos?
¡El infeliz! Dexame?

Luis - Hay novedades extrañas,

¡Vte. hamí

~~Paralelo~~

~~de~~

~~de~~

~~de~~

Pues segun Franval ha dicho
es su hijo; y en demanda
de mi Señor se ha ausentado
dándole el viento sus alas.

Jul. - Su hijo! Grata noticia!

Luis. - El lo ha dicho.

Jul. - Quien lograra

por medio tan no esperado
la paz que está perturbada.

(*depare vex en
el fondo S.^m
German*)

Luis. - Aquí viene San German.

Sale San German de camino con boxas y latigo.

S.^m Ger. ~~XXX~~ ¿Que ha ocurrido en esta casa,
que la encuentro conmovida?

Quando albricias esperaba
del Amo por la noticia,
de que á la corta distancia
de una legua viene ya
el que ver su Señor trata,
con Valville mi Señor,
veo que hai gente de Guardia
á las puertas, y que está
como preso en esta sala
Dormiré! Sacadme al punto

de las dudas que me asaltan.

Jul. . . Ay Amigo, todo el día
en de rinton, y de gracias:
por poco es viva Clementa.

Sⁿ Ger. . . ¿Que pena?

Luis . . . ¿No jurabas
que era capar. Derrame::

Sⁿ Ger. . . De que, Luis?

Luis . . . De tan malvada
acción, como haver huido
con el caudal que guardaba
en ere Buxo

Sⁿ Ger. . . ¿Que dices?

Subresaltado

Luis . . . ¿Que faltó à la confianza
del Amo, y que le ha robado:
su culpa está comprobada.

Sⁿ Ger. . . Ay quien le acción?

mas alterado

Luis . . . ¿Sus echos,
que su delito declaran;
y en mano de la Justicia
verá puesto sin tardanza.

Sⁿ Ger. . . Oh Dios! Porque me detengo.

(V. muy pre-
cipitado)

Jul . . . ¿Que miro! ¿Que no señala
era involuntaria acción!

Luis - Yo hallo suficientes causas
de creer que esta inocente
Dorothea

Tul - Bien medizadas
las voces que tu me has dicho
de Tramval; la no esperada
sorpresa de San Fermán;
[su exclamación, y su extraña,
y repentina carrera,
juzgo que son pruebas claras
de que el no es el delinquente
por muchos indicios que haya.
Y supuesto que Clemente
es la mas interesada,
vay á darle estas noticias
por si logro consolarla.

Luis - Dorothea viene.

Tul - Procura
con ruego, y con instancias
decirle que nada omita
en defensa de su causa:
Dile, que es interés suyo,
y que á todo no alcanza.

se presenta á
la puerta De-
orothea

entrare en el q^{to}
de Clem^{ta}

Sale Dorothea á paso lento mostrando en la palidez, y
tristeza del rostro su activo pesar. Carlos y los demás
Criados salen tras el, y se quedan en el fondo del teatro:
Luis se le acerca manifestándole el mayor cariño y agasajo.

Luis. Señor Deseame::

Des. Oh, amigo!

Quanto mi amor te estimara
me disculpas::

Luis. Preguntadme

sin temor, que os doy palabra
de complacer en todo;
y haciend de mi confianza
peruadido a que no puedo
convencerme de que ve hallan
en vos los enojos yexas,
que los indicios señalan.

Des. No en lo que toca a mi xiego
quiere hablarte, que me basta
no sufrir remordimientos,
para no temer la raña
de mis contrarios. Si solo,
saber de ti decia
si de que viva el bien mio,
mi clementa, hay esperanza.

Luis. Si señor; su entendimiento,
su espíritu, y la confianza
de que tan cruel tormenta
trueque el Cielo en dulce calma.
la tienen viva.

Des. No sabes

224
Dain
y glaz

que gran conuelo â mi Alma
ofrecer con tal noticia;

Oh, quien pudiera premiarla!

Luis. El premio que yo apetezco,
y amela toda esta Casa
solo es que os justifiqueis,
y que en brebe se deshagan
qual humo, las tristes nieblas
que ân vuestra honra empañan.

Yo, y todos mis compañeros
sentimos vuestra desgracia
por obligacion, supuesto
que â todos con mano franca
siempre nos habeis llamado
de beneficio, y gracias.
Tal bondad, y humanidad
de corazon, son contrarias
al aparente delito,
que vuestra proximidad mancha.
Defenderos, defenderos;
ved que no es vuestra causa
causa comun, y que en ella
nuestra quietud se afianza.

Des. La estimacion que te devo

95
me es, amado Luis, tan grata,
que á no existir mi Clemencia
dijera que entí se hallaban
la rectitud, y justicia
de toda la especie humana.

Alí defensora es mi inocencia:
Al Cielo toca mi causa;
y es mucho Abogado el Cielo
para perder mi demanda.

Sale Clemencia de su quarto hablando con Tula, y
manifestando en el semblante, y expresión una in-
terior confianza.

Clem. Tula, no tus conjeturas 12
accesos que vean falsas;
que el corazón me persuade
las dichas que no esperaba.

Denosme á buscarme vengo.
Des. Y quien cubierto de infamia
se mira, puede ver digno de
hallar en un tal constancia.

Clem. Si mi vida con la vuestra
tan firmemente se enlaza,
que solo existe, en virtud
de que la vuestra no acaba...

porque extrañais una acción
tan preciosa, y voluntaria,
en quien por Diosme vive,
y á quien su virtud arrastra?

Des . . . Ay Clemencia! Era expresión
que mi corazón traspara,
si vivo, vivirá siempre
en el fíla, y estampada.

Y en recompensa permíte
te apirme sincera el alma,
que solo temo mi riesgo
por el que á ti te amenara.

Clem . . . Que riesgo! Que confusión
me producen tus palabras!
No eres hijo de Tramval
segun de decirme acaba
Julia!

Des . . . Si, dueño mío,
y es mi cruzella tan tirana,
que quando encuentro á mi Padre,
es para dar á sus canas
el pesar, de verme expuesto
á una muerte, que le infama,

[Aquel Padre reducido
Ayuntamiento de Madrid

Del odio de mi Madrastra,
que violento me arrojó
de su amor, y de su casa;
en el que oy me abre los brazos,
y â su pecho me traslada;
en el que oy reconocido
del engaño que causaba
su aborrecimiento, dice
que es de mis males la causa;
y es Invidia, que de terror
se cubre por mis desgracias.

Clem. No morirás, nada temas, *[muy animada]*
que aunque oy tu Padre te hallara
delinquente, por librarte
hiciera su última instancia;
Pues no hay Padre, que al mirar
que â sus hijos amenaza
un riesgo, no olvide al punto
por su cariño sus faltas.

Des. Tenga en su mano el librarme?
No Clementa; que aunque en alas
de su amor segun concierro
â arrojarme pie â las plantas
de tu Padre, y mi Señor,

revelo al ver lo que tardan:

Y si ya estaba su queja
criminal contra mi dada::

Siendo los indicios tales

que ni uno solo me salva,

llegará a obrar por sí misma / 13a

la Justicia, y verán vanas

de tu Padre, y de mi Padre

la piedad, y las instancias:

En mi inocencia, y el Cielo

solo fundo mi esperanza.

Clem... Si mi leal corazón

es cierto que no me engaña

en lo que ya me predice,

verán tu suerte cambiada.

Tu suerte digo? Que errar!

Mi suerte debo llamarla,

porque es la tuya tan volo

de la mía única vara.

Ya el vulto de tu peligro

que mi interior devoraba

late en mi pecho mas tibio:

Ya hevíta la confianza

en la parte que el temor

Ayuntamiento de Madrid

~~Alta~~
Cicero
y Minio
por el
torcer

Baca
Camas
Savate
2. v. Rain
sopa
Marques

tubo del todo ocupada.

Yá si he de dar aseo
á los preragios del Alma
sucederá al infortunio
el uso de la bonama.

Des - Escuchandote podría
temer, quien como yo te ama?
No, Clementa, lluevan riegos:

venga la muerte; que aguarda?

Pues si es mi culpa el quererte

tanto esta culpa me arrastra

que en lugar de arrepentirme

susoo á mi amor reiterarla.

Ju - ¿Que ruido es el que se escucha!

Clem - No admite recelo el alma.

Señ - Sírvan con un Escrivano, y llumínen á paroxe
lenado

Sirv - ~~Ma~~ ~~tenéis~~ el delinquente,
prendedle, y al punto vaya
donde una carcel primero,
y despues la dura infamia
de acabar en un suplicio
sus crímenes satisfagan.

Escriv - Ea, prendedle.

Clem - Señor::

Des - Padre mio::

{ á lo ménistero, pero
se detienen

{ en un alta entañando
no ver á su Padre

Sixú - ... Calla, calla,
que tu Padre fue el abúmo
segun tus culpas declaran.

Enrúv - Asegurable.

{van a salir

Salen Framval, Valville, Framval hijo, y S^m Germán
aprenuzado, los tres con botas, y en traje de camino

Fram Pe ~~Temor~~

{conteniendo a
los Ulenizos

Sixú - Porque entoraxa mi vengana.

Fram Pe - Porque es inocente, y es
hijo mio el que maltratar.

Sixú - ¡Hijo tuyo! ¡Que delirio!
Era piedad con que entablás
libertarle del castigo,
es viciosa: Nada, nada
se detenga pues es No.

Fram hijo - Quando mi Padre le llama
hijo suyo nadie deve
ofender tanto sus canas,
que crea que su piedad
se funda en una falacia;
y si alguno se atreviere
a emprender acción tan audaz
como es prenderle, tendrá
que abrir paso por mi espada.

{sacando
la espada

Enrúv - Que sea su hijo, y vos,
su hermano no es de importancia

para que depe de ú preso.
 Irupuesto que está dada
 la queja á Juer competente,
 del robo que en esta casa
 Ladron Doménico ha hecho;

Si [ya obra por sí en esta causa
 la Justicia, por lo mucho
 que toca á su vigi'lan'cia
 cuidar dela por comon,
 y publica confian'za.

Siendo esto así, y que en tal caso
 ni en el agraviado se hallan { señalando
 facultades de impedir
 á Sixoan

Si [que se promiga la exacta
 averiguacion del crimen::

on repito que de nada
 servirá que pretendan
 oponer á que vaya
 á la prision, sino solo
 de que á vos tambien se os haga
 un cargo muy substancial
 de una renitencia vana.

Clem... Ay de mí! Al padecer buelvo! Cap

Des... Nada mi valor conexas;
 y puer á vencer mi estrella

estoy viendo que no alcanzan
de un Padre el amor mas fino,
de un hermano la gallarda
resolución; ni tampoco
la inocencia, de que el Alma
hace alarde en un delito,
que sin haver mas provanza,
que un indicio, se me imputa,
por quien tiene pruebas tantas
de mi providad, y honor;
yo mismo, yo, sin mas Guardar,
sin mas yerro, ni prisiones
iré sereno a la escala
del suplicio, que aunque sea
horrible para la humana
naturaleza el morir
en tan duras circunstancias,
también es dulce el saber,
que no pudiendo evitarla,
camina el cuerpo a su fin
sin rohedor en el Alma.

Vamos, pues.

Clem. . . Que es lo que intentas?

Sin. . . Que pretender, temeraria.

{emacion de
entregarse
impidiendo
solo como
también lo
franvales

5
9

Clem. Aclarar, Padre, la luz
de vuestra rason, que empañan
las nieblas densas, y tristes
de un dexo de venganza.
Si ha sido el mayor delito
de Desoxmè el que pagaba
la pasion de vuestra hija;
yo solo soy la culpada,
si es culpa un amor, que solo
en su virtud se afianza.
Si por ver vuestro criado
de humilde, y aun de villana
graduareis mi inclinacion,
y en el quereis cargarla:
sabido su noble origen
ya todo merito falta
à vuestro encono inflexible
que así, Señor, os arrastra:
que no por necia piedad
su hijo así le llamara,
Tramval en el punto triste
de eclipsar su honor, y fama.
Si por el robo lo hacéis
mirad, Señor, que es contraria
à vuestra noble opinion
una accion que así os ultraja:

y sobre todo escuchadle;
que si examináis las causas,
como inocente de aquella
saldrá de esta vil sin tacha.

Salv. Digalo yo, que no puedo
resistir las algarabías
de mi corazón. Oh, Padre!

*(aproximándose
á sus pies)*

San Jer. Oh, Señor! También me alcanza
vuestra fiera indignación!

*(aproximándose
también por
el otro lado)*

Serv. Que os conduce así á mis plantas?
Que acción es esta? Decidme.

No deis aumento á mi seña.

Salv. Jugué; mi'l sueros perdí:

Un acreedor oy se ausentaba
á las quatro, y de pagarle
antes, le di mi palabra.

Quando os fuisteis á acortar
en el empeño me hallaba,
ô de quedar sin honor,
ô de pagar; y en tan ardua
situación vi el Buco abierto,
pedí á German me ayudara
á substraer el dinero;
y aunque con vivosa extraña
procuró evitar mi yerro,

pueron sus razones vanas;
pues viendo que pretendia
abrirlos, ya apaltada
en mi la ira, intente
acabarme a puñaladas.

M. Ger. Esto me obligo, Señor,
a que porque no se entaran
la vida de un hijo vuestro
mis leales repugnancias
conviniere al menor tiempo
con dendoro de mis camas

Valr. Pense cubrir mi delito.

De hacerlo me dió palabra
mi amigo con el caudal
que a otros fines le acompaña
Pero antes de que llegare
a conducirle a esta casa,
no informo San German
del movimiento en que estaba
contra Dondomé, y mirando
que está ya la suerte echada,
y que no queda otro arbitrio:
arrojado a vuestras plantas
os pido sea mi vida
quien mi crimen satisfaga,
y no pague su inocencia

Señal. do. Fran-
val hijo

culpas de que soy la causa
Sis. . . Hijo cruel! que has guiado
â tu Padre â que acabara
sus dias con un delito,
que dejaría borradas
todas las acciones nobles
de su vida, y de su fama:
Si te perdono, es tan solo
porque al fin me derengañas
en tiempo, para que pueda
recompensar las tiranas
acciones con que he ofendido
â Dorothea, que es morada
digna de virtud, honor,
fidelidad, y constancia.

Levantate, y tu tambien Levantame
San German, que oy te realzas
mucho en mi aprecio, y te apruebo
que evitares la desgracia
de mi hijo, concurrendo
al oximen que repugnabas,
pues me conservas un hijo
que el despecho me quitaba

San Ger. . . Ya, Señor, soy venturoso.

Clem. . . Felíz dia, Julia amada! La Julia

Salv. . . Tus piedadades me confunden.

Sisv. Oh, Devuime! Con que cara
podré pedirte, perdones
mis ideas temerarias,
mis conceptos ofensivos,
y mis injurias palabras.

Des. Ero decir! Pues no logro
el premio que Dion me alarga
con ver delante de todos
mi conducta acreditada!
Yo os estimo en este instante
veintias ofensas paradas,
que mas se acrecienta el oro
en la mas activa llama.

Clem. Ya tiene honor Devuime! (ap)
Ya renace mi esperanza.

Sisv. Como, Juanval, retardando
decirme, que el que trataba
como delincuente, era
hijo tuyo?

Juan Pe. Tu pensabas
quando te lo dije ahora,
que solo era picardía falsa.
No me quejo, que no es tiempo
de quejarse, quando tu tratas
de rendirme a la razon.
Fui en tu busca a la inmediata

Villa para descubrirte,
que era un pedazo del alma
el que conceptuabas reo.
Quando á ella llegué, acababas
de salir con la Justicia
por otra senda ignorada
para mí: No te alcance;
y esta sola fue la causa
de que antes no me escuchares
porque antes me despreciaras.

(con intem-
ción)

Sirv. - Bien castigas mi imprudencia.

Exci^{to}. - Supuesto que ya aclarada
la verdad, aquí no hay reo,
y el delito también falta,
me voy con vuestro permiso.

(Ve Exci^{to} ne
y nunciacion)

Sirv. - Yo os tributo muchas gracias.

Desorame, tu mi criado
siendo tan ilustre.

Des. - Basta,
Señor, que despues sabrás
como vine á vuestra cara.

Sirv. - Clementa, también perdona;
pues confieso fue acertada
tu panon á Desorame,
por mas que incitó mi saña.

2
R
Y para hacerse feliz
solamente me embaxara
que su hermano:::

Juan. h'p'o. No soy yo
de una especie tan ingrata
â la sangre que me ilustra,
que del derecho me valga
que tengo, para usurpar
â mi hermano beldad tanta.

Por vuestra expresion entiendo
que mutuamente se amaban,
y ahora veréis como pienso
quien ver suyo imaginaba.

Por mas que siento el perder
las venturas que esperaba

En vuestra mano, Señora,
es mi vanidad tan rara,
que por solo proceder

con nobleza acrisolada:

aunque es anuppo el perderlo,
es pierdo de buena gana.

Era en mi mano: Llegad:

Era en mi mano: tomadla;

y acaben con esta union

mi dicha, y vuestras desgracias.

(toma la mano de
Dorotea y se la
presenta â Clem.^{ta})

Todo . . . Gallarda acción!

Clem . . . Por vo logro

las venturas q. cifadas
en esta mano tenía.

(tomando la mano de
Desorme)

Y ya que recompensada
no se ve vuestra finera
con el amor que esperaba
de una Esposa, lo verá
con el de una amante hermana.

Juan hño . . . Yo me doy por satisfecho.

Des . . .

Y yo echandome a tus plantas

Diré que logro por ti
nueva vida.

(queriendo por
traerle)

Juan hño . . . Hermano, basta:

Si te periguió mi Madre
susto es que te satisfaga
el afecto de un hermano
del rigor de una Madrastra.

Juan. P. . . Oy reverencio a vista
de la virtud que os ensalza.

Des . . . Clementa, ya nada embidio,
antes bien a mi desgracias
bendigo, porque han sido ellas
de mis venturas la base.

Sirio . . . Julia, Sr. German, Ciudad (a la demás
Ayuntamiento de Madrid) familia

pues á todos en alcanzan
mín dichas, todos donde oy
participaréis mín gracias

Tul, Sr. Gen.
Carr y Luis

} Y toda vuestra familia
en llenará de alabanzas.

Serv. Itis, la lección del día La Valiente

súvate para enseñanza:
Obrar bien, que la inocencia
siempre queda coronada.

Y pues el No inocente
por esta verdad se halla
porciendo todo el premio
porque ansioso viciaba:
Nadie desconfie aun viendo
su inocencia calumniada:

Todos. Porque su supremo Autor
cuidará de indemnizarla.

